El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 25 | Mahón, viernes 28 de Julio de 1905 | Nº 7196

La tragedia del Potemkín

El acorazado «Príncipe-Potemkín» zarpó de Sebastopol el 24 de junio para verificar ejercicios de tiro en alta mar; al día siguiente había ya llegado al sitio indicado para efectuar las experiencias con los cañones nuevos. Durante este día no ocurrió á bordo nada de particular: mandóse á Odessa un torpedero para aprovisionarse y á media noche regresó sin novedad.

El 26 de junio para almorzar se dió á la marinería la «borsch», especie de sopa rusa, que había sido condimentada con carne comprada en Odessa.

La marinería declaró casi unánimemente que no probaría la «borsch», pues la carne estaba podrida y llena de gusanos.

Sin embargo, algunos marineros la comieron y el incidente no pasó de ahí.

Al día siguiente, 27, con la carne de la víspera volvió á cocerse la «borsch»: pero esta vez todos los marineros la rechazaron.

El segundo de á bordo, que era el comandante Gebrowsky, y un subteniente, se presentaron de improviso y preguntaron por qué no se comía la «borsch»: algunos marineros contestaron que la carne estaba podrida.

Entonces los oficiales volvieron á sus puestos sin decir ni una palabra.

Acaso el incidente no habría tenido otras consecuencias si el segundo de á bordo no se hubiese sentado á la mesa, pensativo y sin probar bocado.

—¿Por qué no come usted?,—le preguntó el comandante Golikoff.

—¿Cómo quiere usted que coma,—contestó,—cuando hay en el barco ochocientos hombres que no tienen que comer?

Produjose un silencio penoso.

Hacía poco rato que el comandante del acorazado había oído hablar de una conspiración de los grumetes contra los oficiales y de una próxima revolución de los tripulantes.

El comandante, después de reflexionar un momento, llamó al sargento mayor Pogoiemetz y le ordenó que reuniera al son de tambor á todos los marineros sobre el puente.

—¿Por qué no coméis «borsch»?

Ni uno respondió.

El comandante Golikoff repitió la pregunta, y no tuvo tampoco respuesta.

En vista de ello, el segundo comandante dijo:

—No comen porque se les ha dado la carne llena de gusanos.

Un murmullo de aprobación recorrió las filas de los grumetes.

—Doctor Smirinoff,—gritó el comandante,—¿es cierto que la comida está llena de gusanos?

El doctor, después de saludar, se acercó y dijo:

—Comandante, esta comida es fresca, sana y buena; nunca la ví mejor.

El segundo, Gebrowsky, sobresaltado, exclamó:

—¿Buena? ¡Si la ví por mi mismo hormiguear de gusanos!...

El doctor, con los ojos saliéndosele de las órbitas, objetó:

—Quizá la habéis visto así cuando llegó de Odessa; pero después la hice salar y quedó buena; se puede comer de ella.

El comandante, oídas estas palabras, levantó la mano diciendo:

—Basta. Cuando el doctor asegura que la carne es buena, señal que lo es: los que quieran comer «borsch» que se coloquen á la derecha; los que no la quieran, á la izquierda.

Dóciles, uno á uno, los marineros se colocan á la derecha del comandante; iban lentamente, como contra su voluntad, avergonzados de someterse, pero era cuestión de disciplina.

Cuando no quedaron más que treinta hombres á la izquierda, pues casi todos se dirigían hacia la derecha, el comandante les detuvo.

—¡Basta ya!—exclamó.—¡Guardias, rodead á esos hombres!

Entonces los marineros, los mismos que un momento antes murmuraban, fueron á requerir sus armas y cercaron á sus camaradas.

El comandante bajó á su camarote.

Un minuto después, con los ojos extraviados y saltándole de las órbitas, Mastutchenko, sargento-mayor, se precipitó en el entrepuente, cogió un fusil volvió á cubierta, y arrojándose sobre los oficiales exclamó:

—¿Qué vais á hacer de esos hombres que tenéis rodeados? ¿Vais á fusilarlos también? ¡No se ha derramado, pues, bastante sangre todavía en esta Rusia! Después de los asesinatos de Liao-Yank y de Mukden, los de San Petersburgo y de Varsovia, y después de estos los del «Potemkin». ¡Bueno! pues ya hay de sobra. Queremos acabar con este régimen de atroz barbarie. ¡Viva Rusia libre! ¡Marineros! ¡Ea, mueran los oficiales! ¡Tenemos la fuerza del número! ¡Seremos los amos!... ¡Abajo la tiranía!

El segundo comandante, fuera de sí, intervino:

—¡Cállate!, desdichado! ¡Cállate ó te fusilan en seguida!

—Quién va á ser fusilado eres tú, aúlla Mastutchenko, que arma su fusil.

El segundo comandante empuña el revólver y dispara sobre Mastutchenko; pero, yerra el tiro y el marinero Vakulenchuk cae muerto...

Hay un momento de estupor. Mastutchenko grita:

—¡Asesino! Has matado á Vakulenchuk ¿qué te había hecho? ¡Era inocente!

Después, apuntando al segundo, dispara.

El segundo cae y la sangre tiñe de rojo su fino bigote rubio.

Entonces se promueve un gran tumulto y confusión á bordo; los marinos van de un lado á otro increpándose.

Pogownetz arroja al agua el tambor con el cual transmitía las órdenes del comandante. Mastutchenko, ebrio de furor, mata á dos oficiales que se dirigían hacia él para desarmarle.

El doctor se dirige á su camarote, toma el revólver y se dispara un tiro en el vientre.

Mastutchenko descubre un cuarto oficial y le acribilla á balazos. El pope avanza hacia él y lo recibe también con un disparo.

Y no para aquí la cosa: los marineros locos de terror, huyen hacia el entrepuente; los oficiales se arrojan al agua, siguiéndolos los sub-oficiales. Unos y otros se dirigen á lado hacia tierra. Pero á Mastutchenko se le ocurre que los fugitivos, tan pronto como se hallen en tierra, contarán lo que han visto y llama á algunos hombres. Ocho ó diez de ellos empiezan á disparar sobre los oficiales y sub-oficiales que nadan y de los cuales ni uno solo logra escapar.

Desde el torpedero 264 vése que algo anormal ocurre á bordo del «Potemkin»; el torpedero fuerza la máquina: va á hacerse á la mar.

Pogownetz da orden á un compañero de disparar contra el torpedero dos cañonazos con pólvora sola.

Después de estos disparos hácense señales invitando al torpedero á que se acercara al navío, y cuando aquél se coloca cerca de éste y suben los oficiales á bordo, son detenidos.

El oficial electricista protesta.

—Si tú quieres hablar conmigo—dícele Mastutchenko,—quítate los galones y hablemos de igual á igual.

—¿Qué conducta observas tú con un oficial?—exclama el desgraciado.

—Ahora lo verás—grita Mastutchenko.

Y de un disparo de revólver le deja cadáver.

En este momento sale el comandante de su camarote. Es un anciano; sus cabellos son blancos; violento temblor le agita.

—¿Qué has hecho?,—dice,—¿Eres un asesino!

—¡Cállate! ¡cállate! grita Mastutchenko. ¡Cállate ó te mato!

—¿Serías capaz de matar á un anciano como yo? ¡No sabes lo que te haces! ¡Estás loco!

Mastutchenko le encara su fusil.

—¡Encomiéndate á Dios! Dentro de un segundo serás cadáver.

El comandante Golikoff tambaléase; hace el signo de la cruz; no ha terminado todavía cuando cae herido en la frente por un balazo mortal.

Mastutchenko se dirige á los marineros para darles esta orden:

—Arrestad á los oficiales.

Estos quedan detenidos y entonces, solemnemente, se les degrada.

Tres de ellos prefieren arrancarse los galones ellos mismos y exclaman:

—Nosotros estamos con vosotros... queremos una Rusia libre.

Esos tres oficiales permanecen separados; uno de ellos, llamado Alexew, es nombrado comandante.

Los otros oficiales son embarcados en una chalupa y trasladados á Odessa.

Eran las once y media cuando Mastutchenko había dado la señal de la rebeldía; á las doce menos cuarto la tripulación sublevada era dueña del acorazado.

Mastutchenko reunió sobre cubierta á sus compañeros y les dijo:

—Ahora vamos á declarar la guerra á todos los rusos que no se pronuncien en favor de la libertad: los revolucionarios nos seguirán.

—¡Desgraciado!—le contestó Pogownetz—¿has olvidado que el 5 de julio todos los marineros de la escuadra debían sublevarse y que la orden no ha sido transmitida todavía?... Hemos empezado demasiado pronto, los demás no nos seguirán.

—Lo hecho, hecho está, la falta no tiene remedio; no podemos más que seguir adelante—replicó Mastutchenko.

Y al mismo tiempo se pone á cantar la «Internacional» coreado por algunos de los marineros.

Pero los cantos cesan; un silencio de plomo pesa sobre el navío; silencio interrumpido por dolorosos gemidos.

—¿Quien es el que así se lamenta? —pregunta Mastutchenko.—Ves á verlo Pogownetz.

Este se aleja y vuelve al cabo de algunos momentos, anunciando que ha visto en su camarote agonizando al doctor.

—¡Ah! Ese cochino, que tiene la culpa de todo, está enfermo... ¿Qué hacemos con él? pregunta Mastutchenko.

—¡Matarlo!... ¡matarlo!... ¡Muera! gritan los sublevados.

Veinte marineros se precipitan en el camarote del doctor, cogen al infeliz por los pies y los brazos y lo arrojan al agua.

Desde á bordo, Mastutchenko dispara sobre el moribundo con el fusil, hasta que el pobre cadáver desaparece en el fondo de las olas.

Algunos marineros, llenos de estupor, miran al rebelde y dicen:

—Es una bestialidad lo que se está haciendo...

Pero dicen esto en voz baja, tanto es el miedo que tienen de que les pueda oir Mastutchenko que, con sus ojos embridados de tártaro y su nariz aplastada de japonés, les aterroriza.

¿De dónde procede ese Mastutchenko? ¿Quién lo sabe? Dice él que viene de Siberia, pero tiene facha de japonés. Sirve en la marina imperial desde hace tres años solamente, y nadie sabe donde ha nacido ni si tiene parientes.

En cuanto á Pogownetz es rumano, de aquella Besarabia que Rusia arrancó á Rumanía hace veinticinco años. Está en el servicio de de hace ocho años, y hace un año debía haber recibido la licencia, pero á causa de la guerra se le retiene, y por ello sufre, y siente dentro de sí fermentos de rebeldía.

FERNANDO HAUSER.

CORREO DE HOY

Berlín 25.

Notas alemanas

La prensa berlinesa habla con mucha reserva de la entrevista entre el Czar Nicolás y el emperador Guillermo, que se atribuye aquí á la iniciativa del soberano moscovita, suponiéndose que su verdadero objeto no habrá sido otro que el de hablar sobre la crítica situación de Rusia y buscar un remedio á la misma.

Créese muy probable que se haga ahora un empréstito ruso por casas de banca alemanas y francesas mancomunadamente.

En Copenhague se espera la vuelta del emperador Guillermo para el próximo viernes.

Londres 25.

En algunos círculos políticos de Londres existe la impresión de que la entrevista imperial de Bongo apunta principalmente contra Inglaterra, cuyo aislamiento procura ahora alcanzar el emperador Guillermo, como ya lo intentó cuando el gobierno de Delcassé.

Aprovechando ahora la situación exterior é interior de Rusia, procura atraerla á una inteligencia, arrastrando también con ella á Francia, para llegar á un completo acuerdo germano-franco ruso.

También se dice que el intento del emperador Guillermo al ir á la entrevista ha sido el de persuadir al czar Nicolás que abandone de una vez su política de expansión en el Extremo-Oriente, especialmente por lo que se refiere al Asia Menor y el Golfo pérsico.

De San Petersburgo comunican que el gobierno tiene ya la intención de provocar un plebiscito sobre la Constitución tan pedida por algunos elementos, asegurándose previamente los votos de los aldeanos con la promesa hecha en nombre del Czar de repartir en ellos muchas tierras.

De Marruecos

"The Times" recibe de Tánger noticias diciendo que es inquietante la situación en Mogador, pues se observa entre los indígenas gran agitación contra los europeos.

París.—De Fez han comunicado que el ministro inglés ha hecho saber al gobierno marroquí que Inglaterra acepta la conferencia internacional con la condición de que se le comunique antes el programa de las reformas que se han de discutir en ella.

Dimisión

De Stokolmo dicen que el gabinete sueco ha presentado en pleno la dimisión.

Una sorpresa

En San Petersburgo se cree que á consecuencia de la entrevista imperial de que tanto se ha hablado estos días, se producirá muy pronto una gran sorpresa polít ca.

Plenipotenciario japonés

Dicen de Nueva York que al desembarcar el general Komura, plenipotenciario japonés, para tratar de la paz, fué calurosamente aclamado por una gran masa de comerciantes japoneses que se agruparon en el desembarcadero.

En Odessa

De Odessa dicen que las autoridades han tenido noticia de que los judíos iban á ser atacados el próximo viernes, habiéndose tomado las necesarias precauciones para evitarlo.

Fiebre

En Nueva Orleáns dícese que cunde la fiebre amarilla, habiendo ocurrido estos días algunos casos mortales.

Notas Italianas

Roma 24.—La prensa comentando la visita del emperador Guillermo al Czar, cree que tenga por objeto la conferencia relativa á Marruecos.

El emperador Guillermo parece que desea asegurarse el apoyo de Rusia en este asunto, aislando á Francia.

En el Mediodía de Italia y en la región de Roma han ocurrido grandes temporales.

La entrevista imperial

Paaís 25.—En los círculos oficiosos de París se asegura que la iniciativa de la entrevista de los emperadores ha partido de Berlín, habiendo cuidado el gobierno ruso de informar de ello al gobierno francés.

El corresponsal de «Le Temps» en Berlín, telegrafía á dicho periódico que en los círculos oficiales de aquella capital se asegura que nada justificaría las desconfianzas de Francia, puesto que la entrevista no perjudicial á la alianza franco-rusa, ni menos las buenas relaciones franco-alemanas.

Conferencia marroquí

Mr. Rouvier y el príncipe de Radolín volverán á conferenciar mañana.

Alemania no ha hecho todavía observación alguna á las indicaciones escritas sobre el programa de la Conferencia de Marruecos que entregó Mr. Rouvier el viernes al embajador de Alemania.

El Gobierno ruso después de anunciar al Gobierno francés que acomodará su conducta á la suya en la conferencia, al enterarse de las condiciones en que la aceptó Francia, ha comunicado al Sultán que aceptaba su invitación.

La escuadra alemana

Dicen de Copenhague que la escuadra alemana ha zarpado para Danzig, en donde el emperador Guillermo las revistará el miércoles.

El viernes llegará el soberano alemán á Copenhague, por propia iniciativa.

Los marineros alemanes marchan muy satisfechos de la acogida que se es ha dispensado en Dinamarca.

La guerra

El corresponsal de un diario de San Petersburgo en la Manchuria dice que circula el rumor de que los japoneses van á realizar un movimiento envolvente á través de la Mongolía, por una zona que dista 120 kilómetros de la frontera.

La paz

Mr. Witte saldrá mañana de París para embarcarse en Cherburgo.

Ha visitado de nuevo esta tarde á Rouvier.

En los círculos oficiosos de esta capital se persiste en asegurar que monsieur Witte durante la estancia en París no ha practicado negociación alguna política ni financiera, y que se ha limitado á cambiar impresiones con los varios personajes que le han visitado, entre los que figuran los embajadores de Alemania, Rusia y Estados Unidos y el barón de Ronthschild.

Mitins

Se han recibido despachos oficiales dando cuenta de la celebración de varios mitins en provincias, sin incidentes.

En La Coruña el mitin republicano en que tomó parte el señor Rodrigo Soriano estuvo concurridísimo.

MAHÓN

En el vapor correo de hoy ha salido para Barcelona y el extranjero, con objeto de reponer su quebrantada salud, nuestro buen amigo don Juan J. Rodríguez, acompañado de su distinguida familia.

Deseámosle un feliz viaje, y hacemos votos para que en breve podamos verle regresar, completamente restablecido.

Hemos tenido el gusto de saludar al nuevo catedrático de Geografía é Historia de este Instituto D. Jaime Pomar, doctor en Filosofía y Letras.

Dicho señor ha llegado esta mañana procedente de Palma, habiéndose posesionado hoy mismo de su cargo.

***

En vista de la aceptación que tuvo el concierto celebrado el domingo pasado en el casino «Unión Republicana», para el próximo se prepara otro extraordinario, siendo de esperar se vea tan concurrido como el anterior.

Al amanecer de hoy ha llegado procedente de Palma el vapor correo «Menorquín».

**

Esta tarde á las cuatro ha salido el indicado buque, directo para Barcelona.

Por los periódicos llegados hoy vemos que ha sido incluido en la candidatura que en Madrid presenta el partido de Unión Republicana, el joven y bizarro Comandante de Infantería, D. Ricardo Burguete, Ayudante del Capitán General de Baleares señor Ortega, y autor de varias obras y una nueva táctica, que lleva su nombre.

MAHONESES.

La mortalidad de los niños es aterradora y sus principales causas estriban ante todo en el régimen de la alimentación como repetidamente lo han demostrado los escritos de los más eminentes especialistas en las enfermedades de la infancia y aquí, en Mahón, se ha visto repetido en las conferencias de Extensión Universitaria dadas por alguno de nuestros médicos.

Es preciso combatir el enemigo á todo trance. Para ello, nada mejor que la lactancia materna y cuando esta sea imposible ó insuficiente la «Gota de Leche» vendrá á colmar el vacío proporcionándonosla buena, fresca y en *condiciones adecuadas* por medio de preparaciones especiales sólo á los facultativos reservadas.

Contribuid ¡oh madres! á la instalación de tan benéfica institución, en la seguridad de que haréis un bien á vuestros hijos y os prestáis á vosotras mismas un servicio inapreciable siempre que la madre naturaleza no os haya dotado de las mejores condiciones para la lactancia. Tened presente que el sacrificio de hoy si ahora no lo necesitáis lo encontraréis mañana y que su representación metálica es ínfima, pues la cuota es voluntaria, y á partir de la insignificante de cinco céntimos (dos de escudo) á la semana para la clase obrera.

D. José M.ª Cavanillas, Delegado especial del Gobierno en esta isla y su amantísima esposa, han pasado por el duro trance de ver morir esta tarde á las cinco á su hija Mercedes, angelical criatura que solo contaba siete meses de edad.

Reciba el Sr. Cavanillas con tal infausto motivo, lo propio que su señora esposa, la expresión de nuestra más sentida condolencia.

El entierro tendrá lugar mañana á las cinco de la tarde.

Por noticias recibidas de Mallorca, sabemos que en los primeros días de esta semana llovió copiosamente en los pueblos de Montuiri, Sansellas, Santa Eugenia, Santa María y Algaida, haciéndolo con tal abundancia en este último pueblo, que obligará á que estén suspendidas por algunos días las faenas de la trilla.

En las grandes regatas efectuadas en Valencia durante las ferias y fiestas de San Jaime, ganó el primer premio la canoa «Chispa», muy conocida del público de esta ciudad.

Luchó con otras de diferentes clubs de regatas.

Celebramos el triunfo.

La Asociación general de Maquinistas navales interesa de la Asociación Náutica de Barcelona, que se proponga al Gobierno, con el auxilio de la Liga Marítima, que las máquinas de 150 caballos indicados, en adelante vayan á cargo de un maquinista titulado, y al mismo tiempo se procure la fusión de todas las disposiciones que tratan de estos asuntos en una que comprenda todas.

Según reciente disposición del director de la Marina mercante, los comandantes de marina deberán interesar de las Navieras y armadores de buques de altura y cabotaje, de sus respectivas provincias, relación del personal que tiene embarcado, con expresión de nombres y fechas de los títulos de capitanes, pilotos y patrones, así como también los nombres de las demás clases de á bordo y relación numérica de marineros.

Empezando á las nueve y media, esta no he en el casino «La Unión» tendrá lugar un gran concierto vocal é instrumental á cargo de aplaudidos aficionados, del distinguido barítono señor Rueda Gil y del pianista D. Rafael Begur.

Desde las nueve de la noche se servirán en dicho casino ricos helados de vainilla.

Estos días han estado fondeados en el puerto de Valencia dos buques de alto porte, en cuyas popas ondeaba la bandera de guerra norteamericana.

Uno de ellos es el crucero protegido «Minneapolis» y el otro el crucero carbonero «Caesar». El primero desplaza 7.600 toneladas, monta cinco cañones por banda, dos á popa y dos á proa; lleva tres máquinas, que ponen en rotación tres hélices instaladas una á popa y las otras dos á babor y estribor, que imprimen al buque una velocidad en marcha de 21 millas por hora. El casco está pintado de blanco y la parte alta de amarillo.

El «Caesar» desplaza 5.000 toneladas, llevando las provisiones de carbón.

La tripulación del «Minneapolis» la forman 141 hombres, á las órdenes de Sir S. M. Miller, quien después de amarrar su buque estuvo en la Capitanía del Puerto á cumplimentar al comandante de Marina de esta provincia.

Al entrar el «Minneapolis» en el puerto saludó á nuestra insignia nacional que se había izado previamente, con 21 cañonazos.

Dichos barcos proceden de Gibraltar y van realizando por el Mediterráneo maniobras de instrucción que continuarán hasta el día 10 del próximo mes de Septiembre.

El viaje de ambos buques norteamericanos tiene doble objeto: de prácticas para los marinos de la armada de los Estados Unidos y de estudio para varios astrónomos yankis del eclipse de sol del 30 del próximo mes.

A bordo del «Minneapolis» y del «Caesar» van los astrónomos doctores Bigelow, Minell y G. A. Hill, acompañados de sus ayudantes sir J. A. Anderson, y sir G. H. Peters en calidad de fotografista.

ALGODON ARTIFICIAL

Un nuevo invento, de gran aplicación, se está perfeccionando en la industria fabril.

Ya se elabora en gran escala el algodón artificial en Inglaterra, en Suecia y en Alemania, y muy pronto se abrirán nuevas fábricas de este textil en Austria, en Italia, en América, demostrando, como se halla por la práctica, que es un pingüe negocio elaborar el algodón artificial, aun en los sitios en que la Naturaleza permite el cultivo del algodonero, porque la fibra de éste no resulta más barata ni mejor que la obtenida de la madera del pino por los procedimientos que se emplean.

Lo malo que hay es que en España tampoco poseemos los grandes pinares que se necesitan para extraer el algodón artificial.

Por el ministerio de Marina se ha dispuesto quede sin efecto el decreto de 1902, nombrando una junta para estudiar las unidades que debían componer la escuadra de instrucción.

SOCIEDAD FILANTROPICA
DEL CASINO EL CONSEY

Se convoca Junta general extraordinaria para el domingo 30 próximo á las once de su mañana para el nombramiento de Médico y elección de los individuos de la Junta Directiva.

Mahón 26 Julio 1905.—El Secretario.—A. Pons.

DATOS ELOCUENTES

Tonelaje que representan los buques de guerra de las siguientes naciones:

	Toneladas
Inglaterra	1.595.871
Francia	603.721
Alemania	441.249
Estados-Unidos	316.523
Italia	254.510
Japón	252.661
Rusia	224.237
Austria	112 336
Al empezar la guerra Ruso-Japonesa	
Rusia representaba	447.315
Japón	220.755
y actualmente	
Japón	252 661
Rusia	224.237

Sientific American 8 Julio 1905.

Contestación á un artículo de EL LIBERAL

(Conclusión).

Comisionado por una compañía naviera del litoral de Francia, un ingeniero recorría las costas de Menorca estudiando, que punto del canal interbaleárico, podría servir de puerto de refugio á los vapores de aquella compañía, en caso de peligro. Acompañaba á dicho ingeniero un práctico del país decidor y jacarandoso, como hay pocos en la isla. Desde luego había notado el francés que las copas de los árboles se inclinaban todas hácia el S. y SO. y á título de información preguntó al cicerone menorquín á que causas obedecía aquel fenómeno. Pues, si señor, le contestó nuestro paisano. En esta tierra no necesitamos brújula para orientarnos, nos basta guiñar el ojo izquierdo, á cualquiera de esos árboles y enseguida determinamos con exactitud los cuatro puntos cardinales y hasta la rosa de los vientos. Atónito el ingeniero, replicó: ¿Como es eso? Y con risa entrecortada dijo el cicerone: ¡que! los vientos dominantes N. y NE. son tan violentos en ciertas épocas del año, que tuercen é inclinan en la forma que V. ve nuestro reducido y maltrecho arbolado. No obstante, hay algún sabio que se empeña en que esto sea efecto de los vientos persistentes del S. y SO. El ingeniero sonrió maliciosamente diciendo: de modo que los árboles se inclinan hácia abajo porque los vientos corren hácia arriba. Esto es una sandéz, pues señor, yo no conozco este santo, pero este San-dez se ha metido en la cabeza de algunos y no hay quien se los saque. Ahora un amigo nuestro tiene en estudio este fenómeno y no sabemos cual será el resultado final.

De todos modos los pacíficos habitantes de Ciudadela vivan apercibidos porque, los vientos del tercer cuadrante, dificultando las operaciones de carga y descarga y siendo un peligro inminente para la correspondencia y pasaje con el balanceo de la barquilla, han venido á ser el bú para nosotros, pues el gerente de la Compañía y el propio administrador el Sr. D. J. Pons, según dicen con altísimas miras truistas, (nada de ofuscaciones de campanario) amenazan con suprimir la escala de Ciudadela. Sin embargo, no lo harán; porque entonces por sorpresa saldría de Cala-Busquets un vapor titulado Rápido de Menorca, el cual con sus frecuentes viajes, hechos en pleno día, vendría á ser la pesadilla de nuestros benévolos amigos. Y entonces sí, que podrían decir algunos, no hay mal que por bien no venga.

Por otra parte, si por razón de vientos y dificultades en las operaciones, se suprimieran las escalas; la Trasatlántica podría suprimir incluso la de Cádiz, que se hace en bahía mayor y mucho más abierta que la de Ciudadela. El Sr. D. J. Pons no puede dejar de ver, que aunque, tres ó cuatro veces al año, la escala de Ciudadela tenga sus inconvenientes estos son casos fortuitos y jamás la causa principal ni secundaria de irregularidades y retrasos cuyo origen ambos conocemos de sobras.

Prosiguiendo nuestro ilustrado impugnador dice: «que no usa la frase en *alta mar*, porque es impropia, según nosotros, frente al puerto de Ciudadela». Dispense Sr. D. J. Pons le diga, que no es según nuestro humilde parecer, sino según el común parecer, ya que hemos aprendido el uso propio y adecuado de esta frase *alta mar*, en el Diccionario de la Academia Española, y en alguna que otra Geografío de las que sirven de texto en las Academias y Escuelas de Náutica.

En cuanto al sentido en que el articulista explica hoy que la escala de Cindadela es absurda; aunque circunscrito el absurdo, á la incapacidad del puerto y porque no cabe hacer la fuera del puerto, conforme dice el señor D. J. Pons, es tanto ó más depresivo que el anterior, lo mismo para la Dirección general de correos y telégrafos, como para el gerente de la Compañía. En efecto, desde luego se echa de ver que al mandar la Dirección general la absurda escala, lo hacía sin prévio conocimiento de las circunstancias de lugar, lo cual arguiría ignorancia en el director, lo que debe desecharse por injurioso y ofensivo.

En cuanto al gerente de la Compañía, ó desconocía también estos inconvenientes del puerto ó los conocía. En el primer caso, se le acusa de ignorante y en el segundo de mala fe, porque aceptaba y se comprometía á practicar una escala absurda, según el señor D. J. Pons, y sabiendo que era imposible el practicarla. De todo lo cual se deducirá, con muy poco esfuerzo, que el gerente de la Compañía, al aceptar la escala, obró movido por el buen deseo é interés de acrecentar los ingresos de la Compañía, ó por puro utilitarismo, y por puro utilitarismo tal vez gerente y administrador quisieran hoy poder prescindir de ella, si no temieran que esto podría acarrearles un empacho de utilidades.

No obstante, como la escala se practica, á pesar de absurda y viene practicándose años há, sin accidente alguno desgraciado y deseando dejar en buen lugar al Director general de correos y al gerente de la Compañía; creemos mejor, decir que el señor D. J. Pons ha padecido una ligera equivocación y nada más.

Por último, Sr. J. Pons, ya que me despido de V. hasta mejores días, siento necesidad de decirle que desconozco por completo esas personas de Cindadela, que habiendo padecido ofuscaciones de campanario, guiadas hoy, por la sana razón, se han vuelto sensatas y cuerdas. Por nuestra parte procuraremos esquivar el alcance de esos ofuscamientos de campanario y nos esmeraremos en tener siempre la fuerza de la sana razón, teniendo presente el precepto educativo de Juvenal, *Mens sana incorpore sano*; es decir, un alma pura, en un cuerpo sano.

Esto aparte, debemos hacer constar que á nosotros por naturaleza ó por idiosincracia nos informan más los sentimientos generosos y altruistas, (modestia aparte), que los egoistas y mezquinos, y recelamos de que el Sr. J. Pons sufra algún desvanecimiento de campanario, por su insistencia en repetir esta frase. Por si acaso, conviene poner también en conocimiento del Sr. Pons, que nuestro campanario, no es el de la parroquia, sino que está en la cúspide del monte Toro, lo que le advertimos para que cuando oiga repicar sepa en donde repican. Desde allí, desde lo más alto de aqella montaña santa, dominando á vista de pájaro toda la menorquina tierra, envío un cariñoso y fraternal abrazo á todos los hijos de Menorca, diciéndoles que conservo siempre vivos en mí, un recuerdo y una aspiración. No olvidaré jamás que tengo en Menorca, mi patria, mi hogar y mi cuna; y aspiro á que aquella pequeña roca sea el grandioso panteón que guarde nuestros despojos.

GUILLERMO CAPELLA.

Sección Telegráfica
(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 28, 8'00.

Se ha celebrado un Consejo de ministros que ha estado presidido por el de Hacienda señor Echegaray.

En él se acordó conceder los créditos pedidos por el señor conde de Romanones para las provincias andaluzas, acordándose además atender en lo posible á todas las demás provincias que lo necesiten.

Madrid 28, 8'30.

Desde Barcelona comunican que á causa de la carestía de algodón, en muchas fábricas han suspendido sus trabajos, quedando en la miseria miles de obreros.

Madrid 28, 9'10.

Se ha resuelto subastar nuevamente las obras para la construcción de la Granvía de Madrid.

Madrid 28, 9'40.

Se habla con insistencia de que en breve ocurrirá una nueva crisis parcial, entrando á formar parte del Gobierno como ministro de Estado, D. Segismundo Moret.

Madrid 28, 10'00.

Se asegura que el Rey emprenderá su viaje á Alemania el día 12 del próximo Septiembre.

En este viaje le acompañará el señor Moret, que ya habrá entrado á formar parte del gabinete.

Madrid 28, 10'35.

El domingo próximo los elementos radicales celebrarán un imponente mitín con el fin de protestar de la forma inhumana como fué detenido en el Hospital, el anarquista Leira, tuberculoso en el último grado.

Madrid 28, 10'55.

El Rey salió de San Sebastian ayer tarde á dar un paseo en su automóvil, visitando los pueblos de Pau y Lourdes.

Regresó á San Sebastián á las nueve y treinta de la noche.

Imp de F. Fabregues, á cargo de Albé